



El número no es tan importante como elegir en función de los gustos del niño juguetes que apoyen su desarrollo. JORGE PARIS

#ReyesMagos

CUANDO LOS JUGUETES SON UN ALUD ABRUMADOR

Dar ejemplo, esperar, guardar, donar... Los expertos dan consejos para encarar el aluvión de regalos propio de estas fechas

MELISA TUYA
mtuya@20minutos.es / @melisatuya

El período navideño con el colofón del día de Reyes trae de la mano un aluvión de juguetes que muchos padres consideran abrumador. Los datos de la Asociación Española de Fabricantes de Juguetes (AEFJ) les dan la razón: en 2015 el consumo nacional as-

cendió a 1.065 millones de euros, un 5,84% más que en 2014. El 54% de las ventas se concentran en diciembre.

¿Cuántos juguetes debe recibir un niño? Deanna Marie Mason, experta en educación y salud familiar con más de 20 años de experiencia ayudando a familias, bromea con que «si el niño Jesús recibió tres regalos, probablemente es que con tres sea suficiente», pero añade que «el número no es muy importante, lo importante es saber qué le gusta y elegir regalos que apoyen su desarrollo». Gonzalo Jover, director del Observatorio del Juego Infantil, habla de dos o tres juguetes, porque «no juegan con más». «Lo mejor sería controlarlo *a priori*, pero es muy complicado por los usos sociales. Limitar los regalos puede incluso crear malestar entre amigos y familia», reconoce Jover.

Precisamente para mantener el torrente de regalos bajo control, cada vez más familias optan por poner sus propias reglas. Carlos García es padre de dos niños, de ocho y seis años. Los primeros años el día de Reyes «era una locu-

ra», pero dejó de serlo hace dos años: «Nos coordinamos con la familia. Ponemos todo en común y regalamos con criterio. Regalos que merezcan realmente la pena reciben solo tres, uno en nues-

54%

de las ventas de juguetes, que están en ascenso, se concentran en el mes de diciembre

La influencia de la publicidad

♦♦♦ «Las empresas se gastan muchos millones en publicidad para vender a los niños. Los padres tienen que ayudarles a elegir fuera de la influencia del marketing», recomienda Deanna Marie Mason. Gonzalo Jover aconseja a los padres que lleven a los niños a la juguetería «a ver los juguetes y comprobar si es realmente lo que imaginan por la publicidad».

tra casa y los otros dos en las de los abuelos».

María Fernández es madre de dos niñas, de dos y siete años, y tienen establecido que «solo hay un regalo en cada casa la mañana de Reyes». Pero la cosa no les ha salido tan bien: «Lo que pedimos se traduciría en seis regalos, pero al final hay gente que hace lo que le da la gana y la mayor se junta con unos 20. A los tíos y los abuelos les hace una ilusión tremenda regalar, y yo lo entiendo. Pero un año después, de esos 20 regalos puede estar jugando con cinco. Los hay que se estropean pronto y los hay que decepcionan».

Además de intentar controlar el número de regalos, está la opción, recomendada por los expertos, de que la carta a los Reyes Magos no esté protagonizada por los juguetes, que haya siempre un libro, algo necesario como un abrigo... «Podemos hacer regalos que reflejen nuestros valores y experiencias en familia. Los recuerdos del tiempo pasado juntos resisten más que un juguete de plástico», insiste Deanna Marie Mason.

¿Qué hacer cuando el alud de juguetes ya ha llegado sin que hayamos podido impedirlo? «Dar ejemplo», responde Mason, «nosotros como padres podemos controlar el consumismo de nuestros hijos dando ejemplo». La experta aconseja enseñar a recibir los regalos: «Pueden abrir un regalo y parar y jugar un poco antes de abrir el siguiente. Que no sea abrir sin parar y no mirar nada. Van a valorar más cada regalo».

Gonzalo Jover ve con buenos ojos guardar juguetes e irlos entregando espaciados en el tiempo, incluso animando a los niños a pedir juguetes para el verano, que se guarden hasta entonces. También apunta otra solución solidaria: «Tendemos a pensar que donamos lo que ya no sirve, pero también podemos donar con el niño juguetes nuevos. ¿Por qué no? Educa en valores». ●